
Miércoles 05 de Abril de 2023 | Matutina para Adultos | **¿¿Confortar¿ mi alma¿**•

Descripción



pastor Dietrich Bonhoeffer

¿¿Confortar¿ mi alma¿•

¿¿Confortar¿ mi alma. Me guiar¿ por sendas de justicia por amor de su nombre¿•

(Salmo 23:3).

El lunes 5 de abril de 1943, el pastor Dietrich Bonhoeffer fue detenido por la Gestapo. Permaneci³ en el calabozo hasta que fue ejecutado el 9 de abril de 1945. Durante esos dos a±os de encarcelamiento, Bonhoeffer impartió estudios b³blicos, ministr³ a sus compa±eros, celebr³ bodas, ense±³ a los presos a orar y hasta escribi³ poemas. Uno de ellos lo titul³ Dolor y alegr³a, un poema sobre la dulzura que hay en las experiencias amargas. Tambi³n escribi³ muchas cartas, a sus padres, a su novia, a sus amigos... Hoy me gustar³a que reflexion³ramos sobre una porci³n de su carta titulada: ¿Qui³n est³ de pie?•

Ante el avance de la perversidad, de la injusticia, de los enga±os de una sociedad que adulaba la maldad y repudiaba el bien, Bonhoeffer se pregunta: ¿Qui³n se mantendr³ firme?• Y seguidamente responde: Solo la persona cuyo ãltimo criterio no est³ en su raz³n, ni en sus propios principios, ni en su conciencia, libertad o virtud, sino que est³ dispuesta a sacrificar todo eso cuando ha sido llamada a una acci³n obediente y responsable de fe y lealtad a Dios. La que busca hacer de toda su vida una respuesta al llamamiento de Dios•.â•¶â•. En otras palabras: solo se mantendr³ firme quien deje a un lado sus intereses y centre su vida en seguir el llamamiento divino.

De los creyentes del tiempo del fin se dice que ¿son los que siguen al Cordero por dondequiera que va?• (Apoc. 14:4). En muchas ocasiones, ese ¿seguimiento?• conlleva la renuncia a lo que consideramos realmente valioso para nosotros. Por ejemplo, Mois³s ¿rehus³ llamarse hijo de la hija del fara³n, prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado?• (Heb. 11:24, 25); y Cristo ¿renunci³ a lo que era suyo y tom³ naturaleza de siervo?• (Fil. 2:7, DHH). La vida cristiana no se trata de imponer nuestras opiniones, sino de arrojar nuestros deseos por la borda, para que prevalezcan los del Se±or.

S³ que seguir ese llamamiento suele suscitar nos dudas y temores, por eso te invito a confiar en que el Se±or ¿confortar³ [nuestra] alma. [Nos] guiar³ por sendas de justicia por amor de su nombre?• (Sal. 23:3). El Dios que confort³ a Bonhoeffer cuando era llevado a la horca, tambi³n nos confortar³ hoy a nosotros si decidimos escuchar la llamada divina.

⁶⁷ Dietrich Bonhoeffer, *Prisoner for God: Letters and Papers from Prison* (Nueva York: The Macmillan Company, 1959), pp. 15, 16.